

Municipios del litoral declaran la guerra al comercio clandestino en el verano

Con la llegada masiva de visitantes, Cartagena, El Tabo y El Quisco intensifican sus planes de fiscalización para enfrentar la venta ilegal de productos y reforzar la seguridad en playas y centros urbanos.

Patricia Iturbe Bravo
 cronica@lidersanantonio.cl

El verano transforma por completo el pulso de las comunas del Litoral de los Poetas. Las playas se llenan, el comercio se multiplica y la presión sobre el espacio público se vuelve más visible. En ese escenario, el comercio ambulante aparece como uno de los principales desafíos para los municipios, no solo por el ordenamiento territorial, sino también por su vínculo con la percepción de seguridad.

Cartagena, El Tabo y El Quisco enfrentan realidades similares, aunque con matices propios. En las tres comunas, las autoridades locales han reforzado patrullajes, fiscalizaciones y el trabajo conjunto con Carabineros, la Armada y otros organismos del Estado, buscando un equilibrio entre actividad económica, seguridad y convivencia.

CARTAGENA

En Cartagena, el municipio ha apostado por una estrategia de planificación anticipada para enfrentar la temporada estival. La alcaldesa Lily Silva asegura que el trabajo coordinado ha permitido avances concretos en el control del comercio ambulante en las zonas de playa.

“Como Municipalidad de Cartagena, hemos enfrentado la temporada estival de manera planificada y coordinada. Gracias a un trabajo conjunto con Carabineros, la Armada y la Cámara de Comercio, hemos logrado implementar un sistema exigente, pero efectivo, que ha permitido ordenar el comercio en beneficio de la comunidad y del turismo”, señala la jefa comunal.

Entre las medidas adoptadas, destaca la identificación de los comerciantes autorizados me-



EL ALCALDE DE EL TABO, ALFONSO MUÑOZ, DURANTE UNA RONDA DE SEGURIDAD PARA ATACAR EL COMERCIO INFORMAL

diente credenciales con código QR, lo que facilita la fiscalización en terreno. A ello se suma un cambio en la imagen del borde costero, con el reemplazo de los tradicionales toldos azules por toldos blancos, y la reubicación de la venta de alimentos hacia una zona específica de food trucks en el sector sur de Playa Chica.

Según la alcaldesa, estas acciones han tenido un impacto directo en la reducción del comercio informal. “El número de comerciantes ambulantes ha disminuido de manera significativa (...) otorgando permisos de forma controlada, con el objetivo de asegurar un verano más seguro, ordenado y con mayor espacio para residentes y visitantes”, afirma.

RONDAS IMPACTO

En El Tabo, el énfasis ha estado puesto en las denominadas “rondas impacto”, operativos preventivos

“El número de comerciantes ambulantes ha disminuido de manera significativa otorgando permisos de forma controlada”,

Lily Silva,
 alcaldesa de Cartagena

“Ha aumentado la presencia de extranjeros relacionados con el comercio ambulante”,

José Jofré,
 alcalde de El Quisco

orientados a detectar incivilidades, comercio irregular y conductas que alteren la convivencia durante el verano.

El alcalde Alfonso Muñoz entrega un balance positivo tras la primera ronda de este verano, realiza esta semana. “Hemos recorrido todo el centro neurálgico de El Tabo, donde llega la mayor cantidad de visitantes, y está

todo en orden. No hay mayores problemas, no hay incivilidades ni comercio irregular, que es lo más importante a controlar”, señala.

A juicio del jefe comunal, los resultados iniciales son alentadores. “Creemos que, comenzando el verano, como primera inspección, los resultados son bastante satisfactorios”, agrega.

Desde el área operativa, el director de Seguridad Pública de El Tabo, Pedro Pablo Rodríguez, complementa este diagnóstico señalando que el alto flujo de visitantes sí generó algunas situaciones puntuales. “Tuvimos una alta cantidad de visitantes los primeros días de este verano, lo cual provocó algunas incivilidades, y mantuvimos el control en conjunto con Carabineros, con quienes hicimos un muy buen trabajo demostrando que se puede cuidar a la población”, afirma.

ESPACIOS PÚBLICOS

En El Quisco, la estrategia municipal se ha centrado en la recuperación de espacios públicos y en el despliegue permanente de equipos de seguridad. El alcalde José Jofré reconoce que el comercio ilegal persiste, especialmente en sectores de alta concurrencia. “Ha aumentado la pre-

sencia de extranjeros relacionados con el comercio ambulante”, sostiene el edil, quien explica que el municipio mantiene desde hace años un trabajo sostenido de recuperación de espacios, con personal permanente de Seguridad Pública y patrullajes conjuntos con Carabineros y la Armada.

El trabajo interinstitucional incluye también el apoyo de la PDI en operativos de control migratorio en distintos puntos de la comuna. Sin embargo, el alcalde identifica un punto especialmente complejo: la playa Los Corsarios. “Es el único sector donde ha aumentado el comercio ilegal, debido a que es la más concurrida del litoral y se dificulta, por temas de seguridad, mantener personal de manera permanente dentro de ella”, explica.

Pese a ello, Jofré destaca el monitoreo de rutas utilizadas por comerciantes ilegales y las patrullas mixtas como herramientas clave para anticiparse a su llegada y reducir el impacto en el borde costero.

UN DESAFÍO COMÚN

Aunque con estrategias distintas, las tres comunas coinciden en un punto central: el control del comercio ambulante y la seguridad no se resuelve solo con fiscalización, sino con coordinación, planificación y presencia constante en el territorio.

El verano actúa como un amplificador de problemas estructurales, pero también como una prueba de fuego para los planes municipales. Cartagena, El Tabo y El Quisco avanzan en esa línea, conscientes de que el orden en el espacio público es clave no solo para la seguridad, sino también para la imagen turística y la convivencia entre residentes y visitantes.